

Una niña de unos 7 años y a su aita van camino del colegio (o lo que se supone que es el colegio) cuando oímos el pensamiento del aita.

Voz en off: A ver... son normales los nervios.
Y no querer volver.
Después de tantos días haciendo lo que nos da la gana...
Sin horarios... Sin obligaciones...
Los primeros días van a ser duros...
Pero luego se pasará... O eso espero.
A quién quiero engañar...

Nos centramos en cómo él va mirando de reojo a la hija para valorar cómo la ve y ella le devuelve distraída alguna mirada. Cuando se detienen y parece que está llegando a la puerta del colegio, descubrimos que se han parado delante de una oficina.

El aita pone cara claramente de que no le apetece nada.

Hija v1: Venga, que vas a llegar tarde.

Aita: No me apetece nada ir...

Hija v2: Aita, ¿quieres que entre contigo?

El aita, resignado, niega con la cabeza.

Hija: Venga ve, y de premio esta noche vemos un capitulito...

El aita cambia ligeramente la cara, un poco le ha convencido. Mientras se dirige hacia la puerta y vuelve la mirada hacia su hija un par de veces.